
COMENTARIOS Y RESEÑAS DE LIBROS**Emelda Ramos. *El pavor llegó en un convertible***

Santo Domingo: Santuario, 2020. 152 págs.

En *El pavor llegó en un convertible* (2020), la más reciente novela de Emelda Ramos, el lector se adentra en un universo femenino, circundado por el acoso y el terror, a través de la mirada de una niña, en el rural San José, en la provincia Hermanas Mirabal. Hadalinda, personaje-narradora, le devela al lector la historia de su familia marcada por los acontecimientos sociopolíticos de la época. La llegada de un convertible a este bucólico espacio irrumpe en la cotidianidad de la comunidad, especialmente en la rutina doméstica de la casa de la abuela, Mamá Justa, y sus nietas; para enrostrarle la violencia de la dictadura y a la que ellas responderán utilizando sus propios recursos. «En aquellas, nuestras simples existencias, sometidas a una opresión invisible, la resistencia se expresaba muy envuelta y cifrada en inocentes rezos» (Ramos 59).

La novela consta de tres capítulos, al estilo de un bildungsroman (novela de formación), en los que en ocasiones Hadalinda asume el rol de sujeto-autora y se refiere a su propio proceso como escritora. Mediante este recurso metaliterario, en el texto se alude a los tiempos narrativos y pasajes de la literatura universal que, cual anacronismo, se corresponden con eventos en la narración. De igual manera, en cada capítulo Ramos va deconstruyendo el nombre de Hadalinda para mostrar su propia maduración. En el primero, «Los tres golpes», Hada, en su mente infantil, observa y registra sobrecogida el

terror de la abuela ante la llegada de su biznieta Alba, abusada y perseguida por uno de los Trujillo. Los tres golpes en la puerta marcan el arribo de Alba junto a su madre y amante, Armando, miembro de la resistencia y conductor del convertible. Tres golpes que alteran para siempre la rutina familiar y, por ende, la vida de Hada.

En el segundo capítulo, «En el tiempo de Las Mesalinas», la narradora da un salto temporal y se presenta al lector con su nombre completo, como la adulta escritora que cuenta la historia para resistir la violencia de género. Confidente de una mujer acosada por su jefe en una oficina gubernamental, en el Santo Domingo contemporáneo, Hadalinda se retrotrae a la violencia de Estado durante su infancia para apuntar su secuela en el presente con sus consiguientes feminicidios.

En el tercer capítulo, «Bajo la operación Luz Verde», un flashback en la narración muestra a la adolescente Linda en su papel de testigo y víctima de los silenciamientos y, una vez más, la persecución política durante el postrujillismo. En ese momento, de observadora pasa a la acción. La lectura, que hasta hacía poco consideraba un pasatiempo juvenil, se convierte en un acto subversivo.

Además del contexto político, Ramos tampoco deja de lado los referentes culturales de la época, ofreciendo al lector un retrato de la sociedad dominicana de finales de los años 50, mediante la inclusión de temas musicales, alusiones a lecturas y publicaciones periódicas, tales como la influyente revista cubana *Carteles*. Tradición y modernidad conviven también en esta narrativa. Las detalladas descripciones de los rituales religiosos propios de las zonas rurales se entrecruzan con las referencias al automóvil; el impacto de la radio a través de las radionovelas; la voz de los exiliados desde las emisoras cubanas; las conexiones de la resistencia a través del radio aficionado; la migración del campo a la ciudad; el éxodo de los perseguidos políticos a Estados Unidos y Canadá. Mediante estos referentes, Ramos crea una atmósfera que

refleja las transformaciones sociales durante la decadencia de la dictadura y la posterior inestabilidad política tras el ajusticiamiento del tirano. Asimismo, contrario a la tendencia de la novela del trujillato, donde al dictador se le reviste de un halo de fastuosidad y virilidad que generalmente soslaya la violencia de Estado de su régimen durante 31 años (1930-1961), en *El pavor llegó en un convertible* este no es siquiera personaje. Se le alude a través de terceros o sus secuaces. La protagonista aquí es la memoria.

Zaida Corniel
Stony Brook University